

2.- Dimensiones de la persona.

Por consiguiente, creemos necesario exponer cuáles son las dimensiones del ser humano que exigen ser desarrolladas en armonía para lograr una plenitud de vida personal, lo que conduce a la integridad, armonía y felicidad del individuo y por consiguiente de la sociedad, porque ésta será más participativa, abierta, pluralista y crítica.

a) Interioridad.

Es la capacidad que permite al ser humano ser consciente de su ser y de sus actos; le permite ser sujeto de su propia historia, de su futuro, de su destino.

Por la interioridad da sentido a los éxitos y a los fracasos individuales y sociales.

La interioridad se logra con la reflexión sobre lo que se desea, le acontece y ocurre en su mundo. Sólo siendo un ser humano de interioridad sucede ser sujeto activo en su comunidad y promover los cambios positivos, no el cambio por el cambio.

b) Corporeidad.

Consiste en el cuerpo de todo ser humano, sin el cual resulta impensable su existencia en este mundo.

Encarnado desde el seno materno; rodeado durante toda su vida por el medio geográfico, económico, político, histórico y cultural, el ser humano está configurado y condicionado porque es hijo de una tierra, lleva una sangre, nace con un temperamento y recibe una educación.

Por la corporeidad nos encontramos expuestos a la naturaleza, a nosotros mismos y a los demás.

En relación a la naturaleza, somos capaces de adaptarla a nuestras necesidades; respecto de nosotros mismos, hemos de cuidar nuestro cuerpo para gozar de salud y realizar nuestras aspi-

raciones; en referencia a los demás, debemos de impulsar la vida corporal como un compromiso de encarnación total en vistas a una mayor libertad y autodomínio, tanto individual como social.

c) Participación.

Esta es una actitud básica en todo ser humano. Es su sociabilidad. Es la actitud de lucha permanente por conseguir lo que es bueno para los demás.

Esta dimensión es conocida también como comunicación, comunión y, sobre todo, como AMOR.

Si el amor se da entre personas nace la unión, la participación. El amor construye; ayudando al otro se le alienta a ser más y se acrecienta el ser de uno mismo. Sólo con la participación, con el amor, se puede lograr la perfección individual y social. Esto se logra mediante actitudes de apertura, comprensión, responsabilidad, donación y fidelidad. (10)

d) Fortaleza o capacidad de afrontar.

La vida personal se caracteriza, además, por su capacidad de hacer frente a los obstáculos que se presentan a lo largo de la vida. De esta forma cada ser humano logra su originalidad o irrepetibilidad.

La manifestación más clara del desarrollo de esta capacidad es el autodomínio. Esto le permite captar cuando está amenazado por el servilismo y la corrupción; gracias a esta fortaleza interior el hombre prefiere defender la dignidad de su vida, a su vida misma. Lucha contra la opresión y la domesticación para lograr sus metas. (11)

e) Libertad.

El sujeto persona es la fuente de la libertad. Ésta es, sobre todo, una cualidad interior del hombre. La libertad es algo vital y objetivo en el ser humano que nos permite hablar de grados en su posesión y hasta afirmar que una persona es más libre

que otra.

La libertad no crece espontáneamente, sino que se conquista. No nacemos libres, sino con capacidades de ser libres. Nos mantenemos libres a medida que luchamos constantemente por mantener la autonomía de nuestras decisiones. Así pues, la libertad es una actitud y una capacidad; cada ejercicio concreto de nuestra libertad supone una renuncia y un compromiso. El hombre libre no es el que rechaza todo vínculo o norma, sino el que se compromete con sus valores.

f) Trascendencia.

El ser humano es un ser abierto, dirigido hacia realidades que lo trascienden, realidades que no forman parte de su ser actual.

Esto le permite no estancarse en un determinado modo de vida, como les sucede a los animales.

La dimensión de trascendencia es la capacidad de descubrir realidades superiores por las que se siente atraído; se revela por la creatividad, la insatisfacción, el perfeccionamiento, la administración, la intencionalidad.

Toda persona no es un ser acabado, sino un ser llamado a completar su realización o su perfección.

El término de ese movimiento de trascendencia tiene que ser inmaterial y sólo podrá ser valorado con el grado de conciencia que cada sujeto posea de su plenitud de vida personal. Para el hombre religioso será: Dios; para el no religioso: la ciencia, la verdad, el arte, la patria, la libertad, etc.

Podemos decir que en cuanto se encarnan valores se logra una personalidad rica. Lo mismo sucede en la sociedad, su perfección depende de su cuadro de valores. Sociedades sin valores, -- van a la corrupción; sociedades vitalizadas son las que cultivan la justicia, el amor, la libertad, la honestidad, la dignidad.

g) Acción.

El ser humano se realiza por la acción. La existencia humana es acción, también aquí su perfección es proporcional a su acción. La acción es personalizante si promueve la perfección por la adquisición de valores.

Por medio de su actividad el hombre humaniza la naturaleza para obtener una abundancia de bienes materiales. Además, perfecciona al sujeto humano al desarrollar sus habilidades, sus cualidades. El elemento primordial es la educación que tiene como criterio la autenticidad, su relación con su vocación personal.

Mediante el ejercicio de la razón el hombre descubre y explora nuevas formas de perfección del ser que luego se clasifican como ciencia, filosofía, estética, etc.; se le conoce como acción contemplativa.

Finalmente, se da otro tipo de acción: la acción social -- que tiene como norma al amor, la justicia. Cada vez más el hombre ha comprendido la repercusión social que poseen sus acciones.

En síntesis, podemos decir que la actividad puede perfeccionar o degradar a la persona.

A grandes rasgos, éstas son las dimensiones de la persona humana que viene a ser todo un programa de educación y la base de la ética.

II.- LA ENSEÑANZA DE LA ETICA EN LAS PREPARATORIAS.

Este segundo gran apartado de mi exposición pretende ser un análisis de lo que acontece con la educación ética en las preparatorias de nuestra localidad para que, apoyados en las ideas de la primera, podamos fundamentar algunas sugerencias.

A.- Los Maestros:

La asignatura de matemáticas viene impartida por un matemático, la de biología por un biólogo, la de química por un químico y esto es lo normal o por lo menos debiera ser. Pero esto no sucede con la asignatura de ética donde lo común es que el maestro no sea un egresado de filosofía, sino que, en tres instituciones donde realicé un sencillo sondeo, el panorama se muestra así: la mayor parte son egresados de psicología, siguen los de derecho, después los de literatura, ciencias políticas y finalmente los egresados de filosofía.

Esto no significa de modo necesario que la educación ética se realice de modo deficiente, ni que sólo los egresados de filosofía estén capacitados para llevar a feliz término esta labor en las preparatorias pero sí nos obliga a cuestionarnos el por qué, sobre todo si flota en el ambiente la convicción de que estos cursos son de relleno y que cualquier maestro los puede impartir, principalmente cuando se trate de completarle un horario.

B.- Los textos:

De los maestros pasamos al contenido y esto nos lleva a los textos. Cada una de las instituciones sondeadas tiene texto diferente, los titularemos: A - B - C.

A (UR)

I.- OBJETIVOS

Introducir al recto conocimiento de la moralidad.

B (TEC)

O.G. Comprender y aplicar los conceptos morales básicos involucrados en cualquier tipo de problema moral.

O.E.S.:

- Distinguir un problema moral del que no lo es.
- Conocer los motivos de una conducta moral.
- Concientizar las diferentes reglas morales.
- Reflexionar sobre lo que somos las personas.

C (UANL)

O.G.

- El alumno comprenderá sus actos y los de los demás.
- Se formará una conciencia crítica que aplique en sus actos, a través del conocimiento teórico de la ética.

El texto A tiene una preocupación apologética, supone que se dan conocimientos equivocados de la ética y su preocupación es mostrar el conocimiento auténtico de la moralidad.

El texto B manifiesta una orientación intelectual al estilo de las matemáticas; se trata de resolver problemas al nivel cognoscitivo de aplicación, sin olvidar el de comparar (verbo distinguir) conocer las reglas del segundo nivel, el jurídico y luego invita a reflexionar sobre la realidad personal, pero siento que se detiene sólo al plano del individuo.

El texto C, en el primer objetivo, se ubica también en un plano intelectual; en el segundo, utiliza el verbo formar muy apreciado por la educación cuya labor deberá ser no sólo informativa, sino formativa, pero luego aterriza en el campo del individuo y, sobre todo, se remarca la función teórica - del plano intelectual.

II.- MEDIOS EN FUNCION DE LOS OBJETIVOS.

A	B	C
El texto, más que proponer medidas, indica -- sus características:	- Texto del maestro y del alumno:	El texto propone los siguientes:
- Lenguaje claro	- Lecciones seriadas con actividades cada una.	- Elaboración de resúmenes.
- Unificación del lenguaje cristiano y el axiológico existencial moderno.	- Seguimiento técnico realizado por el maestro.	- Cuadros sinópticos.
- Responde a los planes oficiales (UNAM).	- Las propias habilidades del pensar del alumno.	- Cuestionarios.
		El texto abunda más en los últimos.

III.- TEMATICA GENERAL.

TEXTO A (G.S.R.)	TEXTO B (G.R.Ma.)	TEXTO C (U.P.V.)
1. Nociones preliminares.	1. Hecho moral	1. La ética y su etimología.
2. Actos humanos	2. La moralidad	2. Estructura del acto moral.
3. Valoración de los actos humanos.	3. Reacción de la persona ante la moralidad.	3. Doctrinas éticas.
4. Doctrinas éticas	4. Moral y persona	4. La moral y otras formas de vida social.
5. Ley y obligación	5. Los valores y la moralidad de la persona.	5. Relaciones entre la ética y otras ciencias.
6. Realización moral		

Los textos A y C, como ustedes pueden observar, son bastante parecidos.

El texto A se podría reducir a cinco apartados, fundiendo en uno solo los incisos 2 y 3. Así, la única diferencia sería el último tema.

El texto B no manifiesta una preocupación por ubicar epistemológicamente la asignatura, con riesgo de perder su especificidad, de perder su carácter eminentemente formativo, de ser presentado como un conocimiento sectorial y no globalizante como asignatura filosófica que es.

Recalco, puede ser un riesgo, no necesariamente tiene que serlo.

Esto se verá más claro en lo que sigue.